

rico elenco de obras sobre este asunto. Por lo general, el concepto «Europa» es analizado desde el punto de vista del pasado, contemplado desde la perspectiva histórica. Los resultados de este proceso van por dos caminos; por una parte el que dirige a una continuidad de lo que Europa fue, considerando la Europa cristiana como el punto álgido del ser de Europa; y por otra los que quieren iniciar un proceso de refundación de la Nueva Europa, reduciendo el cristianismo a una anécdota, superado antes por la filosofía greco latina, y después por el Islam y la intelectualidad judía de la diáspora. El presente estudio se aproxima más a esta segunda consideración. No obstante, al ser una obra de colaboración, esta apreciación puede resultar más o menos precisa según los autores.

La obra está estructurada según la tradicional división de la Historia de la Filosofía —antigua, medieval, moderna y contemporánea— a la que se añaden varios estudios sobre la Filosofía del arte y la Filosofía de la moral y política. Finaliza con un estudio sobre el profesor Lomba y su obra, concluyendo con la bibliografía del homenajeado.

Las aportaciones de los distintos autores están a la altura de una publicación de estas características. Adolece, a nuestro juicio, de una descripción demasiado centrada en la fenomenología, quedando en la opacidad el nexo de unión, el *logos* que unifica lo que Europa ha sido en el pasado y es en el presente. Pese a esto, el rigor y en ocasiones la erudición, acompañan cada título que completa la obra. Aún siendo una obra para especialistas, es atractiva para estudiosos de otras disciplinas, que quieran completar su visión sobre este tema de la radiación de nuestro viejo Continente.

M.A. Franco Garza

Raymond TROUSSON, *Religions d'utopie*, Éditions Ousia, Bruxelles 2001, 244 pp.

Esta monografía se ocupa de las utopías surgidas a lo largo de la historia, desde la Anti-

güedad hasta nuestros días. El autor, profesor de Lengua y Literatura en la Universidad Libre de Bruselas y miembro ordinario de la Académie royale de Langue et de Littérature françaises de Bélgica, destaca por sus publicaciones sobre la historia de las ideas y de la literatura del siglo XVIII.

El recorrido histórico-literario se realiza en ocho capítulos. Comienza con las narraciones de imaginadas «edades de oro» en la Edad Antigua, comparando la noción de «edad de oro» con la de «utopía». Se detiene en la *Utopía* de Tomás Moro, que considera como arquetipo de este género literario. Examina después las utopías que surgen en Alemania, Inglaterra, Francia e Italia a lo largo de la Edad Moderna y muestra la transición de las utopías narrativas a las ideológicas que adquieren carácter de sistema, al hilo de las transformaciones sociológicas de los siglos XIX y XX. El punto de vista del estudio es el papel de la religión en las distintas producciones utópicas.

El método que emplea el autor es analítico y descriptivo, con un considerable aparato de erudición. El tratamiento de los productos literarios de este género es concienzudo y exhaustivo, con un lenguaje denso. Aporta una amplia bibliografía, dividida en fuentes estudios. Es una monografía de calidad que puede interesar a especialistas en historia del pensamiento y de la literatura.

E. Reinhardt

ANTIGÜEDAD CLÁSICA

AGOSTINO DI IPPONA, *La grandezza dell'anima. «De quantitate animae»*, introducción traducción y notas de Riccardo Ferri, Officina di Studi Medievali, Palermo 2004, 176 pp.

Presentamos una nueva traducción italiana del diálogo agustiniano *De quantitate animae*, realizada por el Prof. Riccardo Ferri de la Universidad Pontificia Lateranense. Un diálogo

go escrito por Agustín en Roma entre el 387 y el 388, en el que, prescindiendo de todo interés literario, trata de dar respuesta a la cuestión sobre la grandeza del alma, entendida en términos de potencia. Brevemente, abordará también las cuestiones del origen del alma, sus cualidades, las modalidades de su unión y abandono posterior del cuerpo. Un diálogo en el que se advierte la clara influencia platónica, y que recoge las conversaciones de Agustín con su amigo Evodio, que tuvieron lugar el mismo año del bautismo de ambos (387), en espera de zarpar de Roma para África. Se trata, por tanto, de un trabajo pensado en tierra italiana, donde Agustín se aproximó al platonismo y se convirtió al cristianismo, que sin embargo fue escrito en tierras africanas; un diálogo en el que aparecen temas centrales del pensamiento agustiniano como los diversos grados de la ascensión del alma al primer principio, o su teoría sobre la sensación, que elabora sobre la base de una relectura del platonismo y que marcará tan profundamente el pensamiento de Occidente.

A pesar de la influencia platónica, el distanciamiento de la posición agustiniana es claro ya en esta obra: el alma es distinta de Dios, del cuerpo, tiene una naturaleza propia. Participa de la racionalidad y está ordenada estructuralmente a animar el cuerpo. Los platónicos sostendrán que cuerpo y alma son dos sustancias extrañas entre ellas, opuestas; que el alma ha caído en el cuerpo por una desgracia y trata con fatiga de liberarse de él. Sin embargo para Agustín, es una gracia de Dios el hecho mismo de que el hombre tenga cuerpo. La misma belleza del orden universal exige la existencia del cuerpo animado. Especialmente significativos son los argumentos aportados por Agustín para distinguir el alma del cuerpo. Uno es el de la memoria, que está ligada a los sentidos: sólo se recuerda lo experimentado, pero si el alma fuera cuerpo, ¿cómo podría tener en sí misma esta capacidad de abrazar un mundo entero? La argumentación, por tanto, se apoya en las capacidades cognoscitivas del alma, sobre su potencia. Pero además de la memoria, añade un ar-

gumento más importante: su referencia a las artes liberales. Aquellas que nos hacen capaces de hablar de aquello que no es corpóreo, y que nos ofrecen «argumentos certísimos» para entender la espiritualidad del alma. Si el alma, a través de la mente, es capaz de elaborar e intuir nociones que son inmateriales es porque ella misma no está ligada al cuerpo.

El alma se eleva de los cuerpos a Dios, pero la visión de Dios sólo se adquiere en el séptimo y último grado de esta ascensión. Estamos ante la primera tentativa agustiniana de describir los grados de la vida interior. Es cierto que en los primeros grados no está la gracia, pero toda esa actividad el alma la cumple siempre con la ayuda de Dios, y todas estas etapas son vistas como pasos que conducen a la perfección cristiana.

En la edición de esta obra agustiniana Ferreri, además del texto latino y una traducción bien cuidada al italiano, nos ofrece una introducción sobre el pensamiento de Agustín sobre el alma humana, así como un elenco de elementos cronológicos y literarios que facilitan la comprensión de este diálogo. Se añade también una extensa bibliografía al respecto y un índice de nombres.

Nos encontramos, por tanto, ante una óptima edición de esta sabia, aunque todavía embrionaria, aproximación de Agustín a la espiritualidad del alma. Con ella expresará su antimanicuqueísmo, rechazando toda forma de dualismo antropológico extremo, al tiempo que el platonismo le ayudará a conceptualizar el estatuto de lo espiritual.

J.A. Gil-Tamayo

Pedro CASTILLO MALDONADO, *La primera cristianización de Jaén: Historia eclesíastica (ss. IV-IX)*, Universidad de Jaén (Servicio de Publicaciones), Jaén 2005, 241 pp.

Desde hace ya algunos años la historia local experimenta en nuestro país un crecimiento significativo. También se acrecienta el interés